



Programa Permanente de Capacitación a Escala Humana

"Mujer, Ambiente y Sociedad"
2009
Modalidad Virtual

Fundación UNIDA

Otamendi 230 (1405) C.A.B.A (54-11) 4902-5234 4903-5751
cursos@unida.org.ar - www.unida.org.ar
Personería Jurídica N°000955 Res. I.G.J. del 09/09/1999

Tema I Desarrollo a Escala Humana

"Desarrollo a Escala Humana" considera lo humano caracterizado por un sistema con necesidades o (potencialidades) y en el que la sinergia tiene un rol clave.

Según la Teoría General de los Sistemas por Ludwig Von Bertalanffy:
"Se entiende sistema por un conjunto de elementos en permanente interacción".

En la Teoría General de los Sistemas a diferencia del enfoque mecanicista, el énfasis está puesto en las relaciones entre los elementos más que en los elementos en sí. Por ejemplo si decimos que 2 y 2 son 4, el "y" es lo más importante.

Por otra parte una ley fundamental es que en un sistema, en cuanto un conjunto coordinado y cooperativo, el **todo es más que la suma de las partes**.

Esto se debe a la generación de sinergia. Sinergia es una palabra de origen griego. Sin= con y ergia= energía => con energía

Es el grado de concertación de la interacción de los elementos

El desarrollo a Escala Humana es una teoría de las necesidades humanas y sus satisfactores de fuerte base sistémica.

En él el desarrollo se concibe como la generación de satisfactores sinérgicos, es decir de aquellas construcciones colectivas, participativas que mejor actualicen el conjunto de necesidades (potencialidades) humanas.

Este enfoque nació en los años 80 a partir de los trabajos de:

Manfred-Max Neef, economista

Antonio Elizalde, sociólogo, actual rector de la Universidad Bolivariana

Y Martín Hoppenhayn

Según este enfoque el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos.

Dentro del paradigma tradicional, se tienen indicadores tales como el Producto Bruto de un país (PBI) o de una región, que es un indicador del crecimiento cuantitativo de los objetos producidos en ese país o región.

Necesitamos un indicador del crecimiento cualitativo de las personas.

El mejor indicador sería aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas. Y esta calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales.

¿Cuáles serían esas necesidades fundamentales, y quién decide cuáles son?

Necesidades y satisfactores

Tradicionalmente se cree que las necesidades humanas son infinitas y que cambian constantemente, que varían de una cultura a otra y que son diferentes en cada período histórico, lo cual constituye un error.

Las necesidades humanas pueden dividirse según dos criterios: según categorías existenciales y según categorías axiológicas. Esta combinación permite reconocer, por una parte las necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por otra, las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad.

Por ejemplo, la alimentación y abrigo son satisfactores de la necesidad de subsistencia. Del mismo modo, la educación, el estudio, la investigación, la estimulación precoz y la meditación son satisfactores de la necesidad de Entendimiento.

Una vez diferenciados los conceptos de necesidades y satisfactores se puede ver que las necesidades en todas las culturas y en todas las épocas son pocas y clasificables. Lo que cambia a través del tiempo y de las culturas es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de estas necesidades.

Cada sistema económico, social y político adopta diferentes satisfactores para satisfacer las mismas necesidades.

Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades. El cambio cultural es consecuencia del abandono de satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros nuevos y diferentes.

La pobreza y las pobreza

Según el concepto tradicional, la pobreza es aquella condición que coloca a ciertas personas por debajo de un determinado nivel de ingreso. Es una noción economicista.

Cualquier necesidad que no se haya satisfecho adecuadamente revela una pobreza humana. Por ejemplo, hay una pobreza de Subsistencia (si la alimentación y el abrigo son insuficientes); hay una pobreza de Afecto (debido al autoritarismo, a la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.), o hay una pobreza de Creatividad (cuando imitamos modelos o no encontramos respuestas innovadoras a un problema)

Necesidades humanas: carencia y potencialidad

Una política orientada a la satisfacción de las necesidades humanas trasciende los límites de la racionalidad económica convencional, porque compromete al ser humano en su totalidad.

Concebir a las necesidades tan sólo como carencias implica restringirlas a lo puramente fisiológico o subjetivo. Sin embargo consideradas como *potencialidades*, pueden llegar a ser recursos. Por ejemplo la necesidad de participar es potencial de

participación, tal como la necesidad de afecto es potencial de recibir afecto pero también de darlo.

Los satisfactores no son bienes económicos disponibles, sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de Ser, Tener, Hacer y Estar, contribuye a la realización de las necesidades humanas. Pueden incluir, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio.

Un satisfactor tiene efectos distintos en diversos contextos y de los bienes que el medio genera y de cómo genera y de cómo organiza el consumo de esos bienes.

Cuando hoy en la sociedad de consumo la producción de estos bienes se convierte en fin en sí mismo, la presunta satisfacción de una necesidad opaca las potencialidades de vivirla en toda su plenitud.

La vida se pone al servicio de los artefactos, la búsqueda de una mejor calidad de vida es suplantada por el aumento de la producción.

Para construir una sociedad humanista necesitamos redefinir las relaciones entre las necesidades y sus satisfactores y bienes económicos. Ya no se trata de satisfacer estas necesidades con bienes y servicios que presuntamente las satisfagan, sino de relacionarlas con prácticas sociales, tipos de organización, modelos políticos y valores que repercuten sobre la forma en que se expresan las necesidades.

Satisfactores y sus atributos

Podemos distinguir cinco tipos de satisfactores:

- I. Los **Violadores o destructores** son los que por su efecto no sólo no satisfacen la necesidad, sino que como dice su nombre, destruyen la posibilidad de satisfacer la necesidad en un plazo mediano sino que imposibilitan la satisfacción adecuada de otras necesidades. Por ejemplo el armamentismo, supuestamente destinada a satisfacer la necesidad de protección, de hecho aniquila la Subsistencia, el Afecto, la Participación y la Libertad. Otros ejemplos son la burocracia, el autoritarismo, etc. El atributo de estos satisfactores es que son **impuestos**.
- II. Los **pseudo-satisfactores** estimulan una falsa satisfacción de una necesidad determinada. A la larga pueden aniquilar la posibilidad de satisfacer la necesidad. Su atributo es que estos satisfactores son **inducidos** por medio de propagandas y publicidad.
- III. Los **satisfactores inhibidores** son aquellos que por su modo de satisfacer una necesidad inhiben la posibilidad de la satisfacción de otras necesidades. Su atributo es que generalmente emanan de **hábitos arraigados**.
- IV. Los **satisfactores singulares** son aquellos que apuntan a satisfacer una sola necesidad. Son caracterizados por planes y programas de desarrollo, cooperación. Su atributo principal es el de ser **institucionalizados**, ya que tanto en la organización del Estado como en la organización civil, su generación suele estar vinculada a instituciones.

- V. Los **satisfactores sinérgicos** son los que satisfacen una necesidad y contribuyen y estimulan la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su atributo es el de ser **contrahegemónicos, en el sentido de que revierten racionalidades dominantes tales como la competencia en coacción.**

El Desarrollo a Escala Humana no excluye metas convencionales como crecimiento económico, sino que propone que las necesidades humanas sean un motor del desarrollo mismo. Ello se logra en la medida en que la estrategia de desarrollo sea capaz de estimular permanentemente la generación de **satisfactores sinérgicos.**

Integrar la realización armónica de necesidades humanas en el proceso de desarrollo es la oportunidad de que las personas puedan vivir ese desarrollo desde el principio, dando origen a un desarrollo participativo, sano, donde se puedan conciliar el crecimiento económico con la solidaridad social y el crecimiento de las personas.

Resumen preparado por:

Haleh Maniei

27 de septiembre de 2004

Material proporcionado por:

Fundación UNIDA